EUCHARISTÍA DE LA COMUNIDAD CREADORA

Una Misa por la Creación es una celebración eucarística centrada especialmente en el don de Dios de la creación. Sigue la estructura de una misa católica estándar, pero la enriquece con símbolos y una ambientación que refuerzan la noción bíblica de orar junto con toda la creación. De este modo, invita a los fieles a reflexionar intencionadamente sobre la conexión entre nuestra fe y la creación de Dios. Como afirma el Catecismo de la Iglesia Católica, "en el sacrificio eucarístico toda la creación amada por Dios es presentada al Padre mediante la muerte y la resurrección de Cristo" (n. 1359).

No hay una única manera de celebrar una Misa por la Creación. Los Círculos Laudato Si' y otras comunidades de todo el mundo han encontrado formas creativas de elevar la creación a través de la palabra, el canto, el arte, la danza y los gestos simbólicos. Celebrar la misa al aire libre o hacer una lectura del "Libro de la Creación" han sido especialmente importantes para permitir la oración intencional con la creación. A continuación se ofrecen algunas sugerencias, inspiradas en las experiencias de los miembros locales del Movimiento Laudato Si'.

Introducción

Nos reunimos hoy como hermanas y hermanos creados por Dios en comunión con toda la creación. Mientras preparamos nuestras mentes y nuestros corazones para nuestra celebración de hoy, recordemos las palabras del Papa Francisco en su encíclica: "La Eucaristía une el cielo y la tierra; abraza y penetra toda la creación" (LS 236). Que a través de esta celebración eucarística de hoy podamos profundizar en la comunión con el cielo y con toda la creación.

Señal de la cruz (Señal habitual)

Estamos reunidos hoy aquí en nombre del Espíritu Creador de Dios, que da a luz a todo el universo de la creación en el amor,

Y en nombre de la Palabra de Dios, pronunciada en el silencio, dando forma a toda la creación,

Y en nombre de la Sabiduría de Dios, que teje la red evolutiva de la vida, revelando su sabiduría a través de las muchas voces diferentes de la creación.

Que la gracia y la paz de nuestro Dios Creador, que nos sitúa en medio del vasto y expansivo Universo en este hermoso y frágil planeta, estén con vosotros.

Y con tu espíritu

Rito penitencial

Señor, tú nos invitas a una comunión de amor con toda la creación

Señor, ten piedad

Cristo, somos un pueblo que anhela la curación de las heridas de la Madre Tierra y nuestra reconciliación con nuestros semejantes

Cristo ten piedad

Señor, abre nuestros corazones para que escuchemos el clamor de la tierra y el grito de los pobres

Señor ten piedad

Oración de apertura

Recemos.

"Dios todopoderoso, tú estás presente en todo el universo y en la más pequeña de tus criaturas. Abrazas con tu ternura todo lo que existe. Derrama sobre nosotros la fuerza de tu amor, para proteger la vida y la belleza. Llénanos de paz, para que podamos vivir como hermanos y hermanas, sin hacer daño a nadie. Oh Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta tierra, tan precioso a tus ojos" (LS 246). Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina con vosotros en la unidad del Espíritu Santo, Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura del Libro de la Naturaleza

La lectura del libro de la naturaleza es un momento clave de la Misa por la Creación, especialmente cuando se celebra al aire libre. Como enseñaron San Agustín, San Buenaventura y tantos otros a lo largo de la historia de la Iglesia (incluido el Papa Francisco más recientemente en Laudato Si'), Dios escribió dos libros sagrados: el libro de las Escrituras y el libro de la naturaleza. Ambos libros nos comunican el mensaje de Dios. La lectura del libro de la naturaleza suele preceder a las lecturas habituales del libro de la Escritura. Dado que esto es nuevo para la mayoría de la gente, se recomienda que el sacerdote que preside u otro organizador lo introduzca con una invitación del tipo:

En silencio, te animamos a contemplar la escena que nos rodea durante 7 minutos (recordando los 7 días de la creación). Puedes pasear, tocar las plantas, oler las flores y contemplar las nubes, los árboles y el agua mientras te sumerges en la creación para "ver la naturaleza como un magnífico libro en el que Dios nos habla y nos concede vislumbrar su infinita belleza y bondad" (LS 12).

Dependiendo del entorno (es decir, si hay mucho espacio o no) y de su preferencia, puede animar a los congregados a permanecer sentados en silencio o a levantarse para pasear (u ofrecer a los participantes la opción de elegir).

Si no es posible leer del libro de la naturaleza antes de las otras lecturas, considere incluir una meditación similar después de la homilía o como meditación después de la Comunión.

En caso contrario

- LS 238, 239, 240

Sugerencias para la primera lectura:

- Relatos de la creación: Gn 1:1-2:3; Gn 2:4-25
- Nueva Alianza: Gn 9:8-17
- La armonía de la comunidad creacional: Is 11,1-9
- Hechos 11:1-10
- Romanos 8:19-23

También se pueden utilizar otras lecturas bíblicas.

Salmo responsorial

Incorpora símbolos de la creación en la procesión. Puedes invitar, si vas a celebrar una misa especial que permita cierta flexibilidad en las Escrituras, a selecciona un salmo que permita a la comunidad unirse al canto de las criaturas de la tierra, como:

- Salmos 98, 104, 148, 150,
- Daniel 3: 56-88.

Lectura del Evangelio

- Mc 16, 14-20
- Mt 27, 45-56
- Lc 9, 28-36
- Jn 1,1-14; 15,1-11

Homilía

Incorpore temas relacionados con la creación en la homilía. Consulte los puntos de reflexión para la homilía que se encuentran en la sección "Recursos litúrgicos y espirituales" de la página de recursos del Ciclo de la Creación o las reflexiones sobre el tema y el símbolo de este año en la guía oficial de la celebración.

Oraciones de los fieles

- Dios Creador, mientras celebramos la (Semana Laudato Si), enséñanos a ver tus huellas en la belleza de la creación. Ayúdanos a escuchar la voz de la creación, inspíranos a respetar los derechos de todas las personas y de todas las especies vivas a compartir tus dones hoy y a ser siempre conscientes de los que vendrán después de nosotros. **Dios Creador, escucha nuestra oración**

· Dios de toda vida, te damos gracias por el don de la Tierra, nuestro hogar común. En este momento, muchas personas, los océanos y los ecosistemas de la Tierra luchan por sobrevivir. Ayúdanos a cambiar nuestras costumbres y guíanos a vivir una vida de sencillez e inclusión, haciendo de las necesidades de los demás y del culto a ti nuestra máxima preocupación. **Dios Creador, escucha nuestra oración**

· En este momento de la historia de la humanidad, somos conscientes de que la supervivencia de nuestro planeta y el bienestar de la humanidad están amenazados. Recemos para que los acuerdos globales para reducir nuestro impacto sobre el planeta y cuidar de los pobres sean respetados por los gobiernos de todo el mundo. Da valor a los líderes mundiales para que den prioridad al bienestar de nuestro planeta y tomen decisiones cruciales en beneficio de toda la comunidad terrestre. **Dios Creador, escucha nuestra plegaria**

· Recemos unos por otros para que podamos vivir la visión y los valores de la carta encíclica del Papa Francisco, Laudato Si', sobre el cuidado de la casa común. En particular, oramos por una mayor atención a la justicia social, la justicia climática y la justicia intergeneracional. **Dios Creador, escucha nuestra oración**

· Señor, te pedimos que podamos apreciar más profundamente la belleza y la diversidad de todo lo que has creado. Mientras recorremos nuestro proceso sinodal, ayúdanos a escuchar también la voz de la creación, a reconocer cuán profundamente interconectados estamos entre nosotros y con el mundo natural. **Dios Creador, escucha nuestra oración**

· Señor, que en el espíritu de la llamada de tu Hijo Jesús a seguirle renunciando a nosotros mismos, nos propongamos poner freno a todo consumismo nocivo, al despilfarro y a la contaminación, y construir en su lugar relaciones armoniosas entre nosotros y con el mundo natural. Te pedimos que administremos sabiamente nuestras inversiones, alejándonos de los combustibles fósiles, y que nos comprometamos a construir sistemas de energía renovable para compartir mejor los dones de la creación. **Dios creador, escucha nuestra plegaria**

También puede invitar a los fieles a ofrecer espontáneamente sus propias oraciones relacionadas con la creación.

Ofertorio

Incluya símbolos de la creación, como una cesta con alimentos o flores de los jardines de la gente, o invite a los niños a presentar animales o una manualidad con animales, quizá centrada en los animales en peligro de extinción (podría crearse previamente durante la catequesis). En esta ocasión, es importante estar atentos al pan y al vino que se traen a la mesa. Quizá algún miembro de la comunidad podría hacer el pan para que sea verdaderamente "fruto de la tierra y obra de manos humanas". (Lo más frecuente es que las hostias sean fabricadas por máquinas).

Organiza una segunda colecta para paneles solares para la iglesia o para iniciativas de sostenibilidad del grupo Laudato Si' de la parroquia/equipo de atención a la creación (por ejemplo, la colecta podría destinarse a comprar vajilla reutilizable para evitar el uso de plásticos de un solo uso). O recoger donativos para un grupo ecologista como el Movimiento Laudato Si'.

Oración sobre los dones

(Inspirado en LS 236)

Dios-Trinidad, la creación, tu obra de amor que salió de tu corazón se vuelve hacia ti en bendita adoración en este pan de vida y vid de alegría. Por Cristo nuestro Señor. Amén

Prefacio

Prefacio común III
Alabado sea Dios por la creación y restauración de la raza humana.

Plegaria eucarística

Sugerimos la Plegaria Eucarística III o IV, que tiene una ambientación cósmica y funciona bien para las Misas por la Creación.

Meditación después de la Comunión

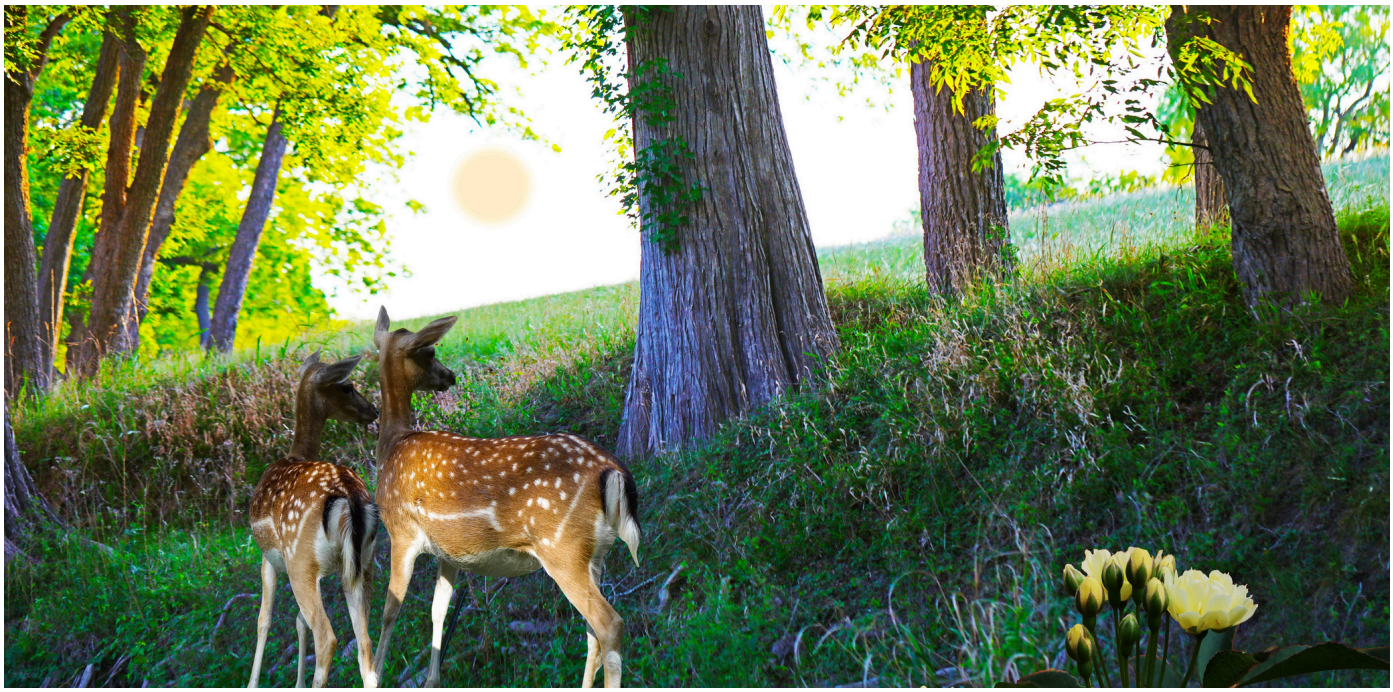
Considere la posibilidad de incorporar una danza litúrgica que reconozca la tierra, los océanos, los ríos, el cielo, las plantas, los animales y los elementos. La danza podría representarse después de la comunión, como es habitual en las misas celebradas en comunidades rurales de América Latina o África.

Oración después de la Comunión

Dios de toda bondad, nos has alimentado con estos dones sacramentales. "Trae sanación a nuestras vidas, para que protejamos al mundo y no abusemos de él, para que sembremos belleza, no contaminación y destrucción. Tocar los corazones de los que sólo buscan la ganancia a costa de los pobres y de la tierra. Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, para llenarse de asombro y contemplación, reconocer que estamos profundamente unidos con toda criatura mientras viajamos hacia tu luz infinita. Les damos las gracias por estar con nosotros cada día. Anímanos, te lo pedimos, en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz". Te lo pedimos en el nombre de Jesús, que vive y reina con vosotros en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Bendición final

A medida que avanzamos, caminando a la luz de Cristo, salvador de todo el cosmos, damos gracias por la forma en que somos sostenidos y nutridos por nuestra casa común de la creación. Amén

Que alimentados por el pan y el vino, cuerpo y sangre de Cristo, nuestros corazones se fijen como firmes peregrinos en un viaje hacia la sanación y la reconciliación entre el mundo natural humano y no humano. Amén

Que nuestra gratitud nos lleve a vivir con humildad y a caminar con cuidado y respeto por todo lo que Dios ha creado. Que las bendiciones desciendan sobre ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén